

Apuntar &gt; A EMPRESARIADO CREATIVO Y CONSCIENTE

# Rector de ORT dijo que Uruguay debe revisar su "obsesión" por captar inversiones extranjeras

**» Uruguay debe revisar su "obsesión" por captar inversiones extranjeras y apuntar a aquellas que lleguen atraídas "por la reputación internacional de nuestras universidades y por la calidad y cantidad de nuestros ingenieros, químicos, biotecnólogos, diseñadores y no por las exoneraciones tributarias", dijo el rector de la Universidad ORT, Jorge Grünberg.**

El país debe buscar atraer "un empresariado creativo, socialmente consciente y movilizado por talentos ambiciosos". Para ello, "nuestro nuevo presidente tendría que hacer otra reunión como la reciente en el Hotel Conrad, pero dirigida a ingenieros y técnicos jóvenes, invitándolos, desafiándolos a quedarse y triunfar en el Uruguay".

La propuesta fue realizada por Grünberg en el marco de una conferencia sobre un modelo alternativo de desarrollo para el país. Para el académico, Uruguay debe ofrecer a esos inversores técnicos y profesionales capacitados, para lo cual debe mejorar su sistema de educación terciario, permitiendo entre otras innovaciones la creación de institu-

tos regionales de educación superior en todo el país que aprovechen las potencialidades de cada región.

El país debe procurar atraer a empresas que instalen "centros de investigación, talleres de diseño (y) centros gerenciales", expresó.

Grünberg instó a definir una "visión estratégica" para el país, sin la cual "no somos tan soberanos como parece". La mayor parte de los ciudadanos no termina la secundaria, y "un país donde la mayoría de la población no termina secundaria no puede progresar en el siglo XXI porque no puede aspirar a una producción inteligente", sentenció.

Es necesario cambiar el "perfil productivo" del país, que sigue ba-

sándose en la explotación de los recursos naturales y por consiguiente en "la organización económica y social (idónea) para producir esas riquezas: trabajadores poco calificados, bajos salarios, Estado costoso y escasamente productivo, educación rígida y desigual en sus niveles más altos, bajos niveles de entrenamiento laboral, baja inversión nacional y baja innovación". En cambio, "actualmente el destino de los países está determinado por la educación, la ambición y el espíritu emprendedor de su población", consideró Grünberg.

Para acceder a una etapa superior de desarrollo, Uruguay debe revisar su "obsesión" por atraer inversiones extranjeras, sostuvo el académico. "No cualquier inversión es necesariamente beneficiosa para el Uruguay en el largo plazo", sino solo aquellas que "promuevan capacitación avanzada, transferencias de tecnologías, producciones diferenciadas intensivas en conocimiento y un importante agregado de valor en nuestro país", a través de "centros de investigación, talleres

de diseño, centros gerenciales", explicó.

"Debemos buscar empresas que se instalen en Uruguay por la reputación internacional de nuestras universidades y por la calidad y cantidad de nuestros ingenieros, químicos, biotecnólogos, diseñadores y no por las exoneraciones tributarias ni por nuestros permisos de explotación de recursos naturales", añadió.

El país debe atraer "un empresariado creativo, socialmente consciente y movilizado por talentos ambiciosos". Para ello, "nuestro nuevo presidente tendría que hacer otra reunión como la reciente en el Hotel Conrad, pero dirigida a ingenieros y técnicos jóvenes, invitándolos, desafiándolos, a quedarse y triunfar en el Uruguay".

Pero abrirse a la inversión extranjera sin mejorar el sistema educativo técnico y superior genera desigualdad, porque aumenta la demanda de técnicos y profesionales sin aumentar la oferta, advirtió Grünberg. Al mismo tiempo, se debe promover la innovación y la

competitividad de las empresas nacionales, porque mejorar el sistema educativo sin crear una demanda por innovaciones "fomenta indirectamente la emigración de los más calificados".

El rector de la ORT propuso crear un sistema nacional de educación superior con centros politécnicos terciarios en todo el país, similar al que existe en los Estados Unidos. Allí existen los "colegios comunitarios" que permiten una rápida inserción laboral, con carreras cortas y a precios accesibles. "Los graduados de esos títulos de dos años reciben un conocimiento aplicable y una certificación reconocida en el mercado laboral".

También sugirió crear institutos regionales de educación superior aprovechando las fortalezas de la economía en cada región. "Maldonado podría tener, por ejemplo, un instituto especializado universitario de turismo", una disciplina académica "respetada en el mundo", al que concurrieran alumnos de toda la región, aprovechando el valor de Punta del Este.